

ALGUNOS SHABTIS DEL PROYECTO DJEHUTY SACERDOTE-ASTRÓNOMO EGIPCIO

MARGARITA CONDE

INTRODUCCIÓN

Uno de los elementos más característicos de los ajuares funerario son las figurillas que representan a un personaje de pie, momificado, ataviado con útiles agrícolas y, en la mayoría de los casos, con una inscripción. Se conocen popularmente como «ushebti», palabra derivada del término egipcio *wšbtj*, que estuvo muy en uso desde el Tercer Período Intermedio hasta Época Baja y designaba a las numerosas figurillas que se incluían en los ajuares funerarios. Sin embargo, el término más correcto para designarlos hoy en día sería «shabti», ya que la palabra egipcia *ššbtj* fue la que se mantuvo en constante uso desde Reino Medio hasta Época Tardía. Un tercer término, «shauabti», en egipcio *ššwšbtj*, convivió con este último durante el Reino Nuevo¹.

Los egipcios concebían el mundo del Más Allá como una réplica del mundo donde vivían, donde disfrutarían igualmente de la compañía de su familia y sus allegados, de las atenciones de sus sirvientes y de sus posesiones. La otra vida era, en definitiva, un reflejo de los mejores aspectos de sus vidas cotidianas.

Ya desde el Reino Antiguo se incluyeron en las tumbas dos elementos que constituyen los precedentes, al menos conceptuales, de las figurillas funerarias: por un lado, las estatuas *ka* del difunto, depositarias de la fuerza vital que garantizaban la nueva vida, y, por otro, las figuras de caliza que representaban al personal doméstico realizando algún tipo de trabajo.

¹ La etimología de los tres términos continúa siendo un debate abierto ya que son varias las posibles raíces para cada uno de ellos. Véase D. SPANEL, «On the Terminology for Funerary Figurines», *SAK* 13 (1986), pp. 249-253; J.-L. BOVOT, *Chaouabtis. Des travailleurs pharaoniques pour l'éternité*, París 2003, pp. 12-13.

En el Reino Medio, ante el fuerte impacto de las concepciones osirianas en las creencias mortuorias, el aspecto de las estatuas del difunto cambia haciéndose representar éste a imagen de Osiris, es decir, como un dios momificado. Por otro lado, los modelos individuales de los sirvientes pasan a formar parte de composiciones más complejas, generalmente en madera, que representan las actividades profesionales como panaderías, cervecerías, carnicerías, etc. Cuando estas maquetas desaparecen como elemento del ajuar aparecen los primeros ejemplos de servidores funerarios. Es muy probable que las nuevas figuras aunaran formalmente el aspecto de la estatua osiriana del difunto y la función desempeñada por los modelos del personal doméstico².

En el Reino Nuevo, el Más Allá se concebía como un espacio agrícola fértil, de abundantes cosechas, que obviamente requería un importante esfuerzo físico para su mantenimiento. El difunto marchaba a este paraíso acompañado de sus servidores para que le suplantarán en el trabajo agrícola, y de ahí que uno de los elementos más importantes de su ajuar funerario sean las figurillas momiformes, con los brazos cruzados sobre el pecho y ataviadas con útiles agrícolas como azadas y picos, bolsas de grano y jarros de agua³. En este período se producen tipos muy variados según las herramientas portadas y la forma de cargarlas. Los siguientes pasajes del *Libro de los Muertos* describen este paraíso agrícola donde los shabti debían trabajar en beneficio del difunto:

Yo conozco este Campo de Juncos que pertenece a Ra. Sus muros son de cobre, la altura de la cebada es de cinco codos, sus espigas de dos codos y sus tallos de tres codos; su escandía es de siete codos, sus espigas de tres codos y sus tallos de cuatro codos. Unos bienaventurados de nueve codos de altura cada uno lo cosechan junto a las Almas del Oriente. (LM 109)

Aquí comienzan las fórmulas de los Campos de Ofrendas, las fórmulas para salir al día, entrar y salir del otro mundo, establecerse en el Campo de Juncos, residir en el Campo de Ofrendas, el gran espacio rico en viento; (las fórmulas para) ser allí poderoso, ser bienaventurado, trabajar, cosechar, comer, beber, hacer el amor y hacer todo lo que se suele hacer en la tierra. (LM 110)

A partir de la Dinastía XXI el número de servidores aumenta considerablemente en el ámbito privado, incluyéndose una figurilla por día del año y una figurilla-

² Los modelos individuales de servidores incorporaban, en ocasiones, el texto completo o un fragmento del Conjuro 472 de los *Textos de los Sarcófagos* con la clara intención de hacer que esta figura trabajase para su señor. Véase algunos ejemplos en J. Capart, «Pour esquivar la corvée agricole», *CdÉ* 35 (1943), pp. 30-35.

³ El prototipo de shabti es el de un sirviente destinado a realizar las labores agrícolas en lugar de su señor. La idea principal de esta concepción es que el shabti actúe como sustituto de su dueño y a la vez como su doble, ya sea en esas tareas a realizar en el Más Allá como en las actividades que el difunto realizaba en vida. Véase como ejemplo el shabti de Neferhotep, de la Dinastía XIX, que porta en las manos las herramientas de un arquitecto en lugar de las típicas azadillas, en J. Capart, «Statuettes funéraires égyptiennes», *CdÉ* 32 (1941), pp. 200-202. Sobre la cuestión del shabti como sirviente o como doble, véase el reciente trabajo de F. Poole, «Slave or Double? A Reconsideration of the Conception of the Shabti in the New Kingdom and the Third Intermediate Period», en C. EYRE (ed.), *Proceedings of the Seventh International Congress of Egyptologists, Cambridge, 3-9 September 1995* (OLA 82), Lovaina 1998, pp. 893-901.

capataz por cada diez trabajadores⁴. El shabti-capataz, cuya presencia se remonta a finales del Reino Nuevo, se distingue por su falda de frente pronunciado, por la fusta que apoya sobre el hombro mientras el otro brazo cae extendido junto al costado, y por su actitud de marcha⁵. En la Dinastía XXVI se abandona la distinción entre shabtis «trabajadores» y «capataz», imponiéndose una forma estándar, momiforme, con larga barba trenzada, azada y piqueta en las manos y una bolsa pequeña para el grano sobre un hombro. La producción de las figurillas funerarias continuó hasta la Dinastía XXX. El siguiente pasaje del *Libro de los Muertos* ilustra el concepto que se tenía del shabti a partir del Tercer Período Intermedio:

(...) Señor de todos nosotros, que nos quitas el aliento a todos, mira los ushebti⁶, los esclavos hombres y mujeres –que pertenecen a Tu Majestad gimiente- todos fueron sus esclavos cuando estuvo sobre la tierra, él fue quien los compró. ¡Haz que les dé órdenes en el momento deseado, haz que trabajen en su lugar en cualquier momento en que se acuerden de él! (Conjuro suplementario LM 166)⁷.

Los shabtis estuvieron sujetos a una evolución tanto formal como conceptual, aunque los cambios no siempre resultan evidentes. Los elementos básicos que proporcionan información para datar los shabtis son su aspecto físico, el tipo de útiles que portan y sus inscripciones. Estas últimas, ubicadas en la parte inferior del cuerpo, delante o entorno a las piernas, son determinantes, ya que marcan la diferencia entre estos servidores funerarios y otras figuras momiformes. La inscripción es, a la vez, un conjuro para hacer uso del shabti y una especie de documento jurídico que vincula al shabti con su dueño, de ahí la importancia de detallar el nombre del difunto para que la razón de ser de la figurilla sea eficaz. El texto inscrito evolucionó con el tiempo, surgiendo fórmulas nuevas o variantes de otras más antiguas⁸.

⁴ J. ČERNÝ, «Le caractère des *oushebti* d'après les idées du Nouvel Empire», *BIFAO* 41 (1942), pp. 105-118; J. H. TAYLOR, *Death and the Afterlife in Ancient Egypt*, Londres 2001, p. 116; I. E. S. EDWARDS, «A Bill of Sale for a Set of Ushabtis», *JEA* 57 (1971), pp. 120-124; D. WARBURTON, «Some Remarks on the Manufacture and Sale of Shabtis», *BSEG* 9-10 (1984-85), pp. 345-355.

⁵ Tanto la vestimenta como la actitud de los shabtis-capataces son una «herencia» de las figurillas funerarias de Época Ramésida, que se caracterizan por ir ataviados con las vestimentas y peluca usadas en vida. Sobre la «transformación» de shabtis-trabajadores en shabtis-capataces y viceversa, así como algunas figurillas funerarias femeninas de la reina Henuttaui, véase J. F. AUBERT, «Nouvelles observations sur les chaouabti de Deir el-Bahari et autres de la 21e dynastie», *CdÉ* 56 (1981), pp. 15-30.

⁶ El término *ushebti* deriva de la palabra egipcia *wšb*, «responder» (*Wb.* I, p. 371), y hace referencia a la respuesta de la figurilla ante la llamada del difunto para que le sustituya en las tareas agrícolas del Más Allá.

⁷ El Conjuro 166, publicado por el egiptólogo holandés W. PLEYTE, *Chapitres supplémentaires du Livre des Morts*, Leiden 1881, forma parte de una serie de textos nuevos que se añaden al *corpus* del *Libro de los Muertos* en la Dinastía XXI. Los ejemplares más antiguos, hallados sobre las momias de los sacerdotes de Amón de Tebas, datan de esta dinastía, aunque el texto parece remontarse a la Dinastía XIX. Véase ČERNÝ, *BIFAO* 41 (1942), pp. 118-133.

⁸ Sobre la clasificación y datación de los shabtis según sus características formales hay numerosas obras aunque nos sigue pareciendo fundamental la publicación de J. F. AUBERT, *Statuettes égyptiennes. Chouabti, Oushebti*, París 1974, y H. D. SCHNEIDER, *Shabtis. An Introduction to the History of Ancient Egyptian Funerary Statuettes*, Leiden 1970. Es interesante la revisión crítica de Aubert a la obra de Schneider en «Chaouabti,

La «Fórmula del Shabti» aparece en el Reino Medio, en el Conjuero 472 de los *Textos de los Sarcófagos*. En el Reino Nuevo, este texto queda recogido como el Conjuero 6 del *Libro de los Muertos*, convirtiéndose en la fórmula esencial que ha de acompañar a todo shabti para servir a los deseos de su propietario. De la fórmula estándar derivan versiones propias de determinados periodos (fórmulas de Amenhotep III; de Atón durante la Época de Amarna; y de Khaemuset hijo de Ramses II)⁹, así como textos independientes caracterizados por su brevedad y simpleza (fórmulas *hṭp di ny-swt* de la Dinastía XVII; *shd wsir N*, «Que sea iluminado el osiris N» durante el Reino Nuevo y Tercer Período Intermedio; *dd mdw in N*, «Palabras recitadas por el osiris N» de la Dinastía XIX). La «Fórmula del Shabti» dice así:

Recitación para hacer que un shabti realice los trabajos de N en el otro mundo. Palabras recitadas por N. Él dice: Oh shabti, si el osiris N es destinado para cualquier trabajo que ha de ser realizado en el Más Allá, o una tarea desagradable (lit. obstáculo) le es impuesta allí, como un hombre en su deber, «¡aquí estoy!», dirás. Si estás destinado a servir allí en cualquier momento, a cultivar los campos, a irrigar las riberas, a transportar arena de este a oeste y viceversa, «¡aquí estoy!», dirás. (LM 6)¹⁰.

SHABTIS DEL PROYECTO DJEHUTY

Durante las campañas 2002-2005, en los patios de las tumbas TT 11, TT 12 y -399-, se han hallado numerosos shabtis de muy diversos tipos y calidades, unos aislados y otros en depósitos. Puesto que los trabajos hasta ahora llevados a cabo en el yacimiento se han centrado en el exterior de las tumbas, los shabtis aparecen descontextualizados, consecuencia de los saqueos antiguos y modernos. Por ello, de momento nos resulta difícil formular alguna hipótesis sobre su origen. Sí es interesante destacar que aún no se ha hallado ningún shabti de Djehuty o de Hery, propietarios de las tumbas TT 11 y TT 12 respectivamente, lo que nos permite mantener la esperanza de hallarlos en el interior, como parte del ajuar original.

Los siguientes shabtis constituyen una selección de los ejemplares más significativos hallados durante las cuatro primeras campañas de excavación.

chabti et ouchebtis», *CdÉ* 107 (1979), pp. 57-72. Hoy en día hay estudios mucho más condensados que exponen de manera sumaria y clara los rasgos definidores de estas figurillas funerarias; véase por ejemplo H.M STEWART, *Egyptian Shabtis*, Buckinghamshire 1995; J. H. Taylor, *Death and the Afterlife*, pp. 112-135; J. L. BOVOT, *Chaouabti. Des travailleurs pharaoniques pour l'éternité*, París 2003.

⁹ Sobre estas versiones de la fórmula de los shabtis, véase STEWART, *Egyptian Shabtis*, pp. 49-51; Bovot, *Chaouabti*, pp. 21-23. Sobre la fórmula de Amenofis III en particular, véase el estudio de A. WIEDEMANN, «Die Ushebti-Formel Amenophis' III», *Sphinx* 16 (1912), pp. 33-54; J. CAPART, *CdÉ* 32 (1941), pp. 197-199. Sobre la fórmula de Atón, de Época de Amarna, véase Schneider, *Shabtis*, pp. 289-291; G. T. MARTIN, «Shabtis of Private People in the Amarna Period», *MDAIK* 42 (1986), pp. 109-129, pl. 8-19.

¹⁰ Para un análisis sobre determinadas afirmaciones y expresiones del texto, véase J. L. Chappaz, *Les figures funéraires égyptiennes du Musée d'Art et d'Histoire et de quelques collections privées*, Ginebra 1984, pp. 11-12 (§§60-70). Sobre la evolución del texto, véase W.M.F. Petrie, *Shabtis*, Londres 1935 (1974), pp. 5-8 (§§ 16-27).

- Shabti tipo «Dra Abu el-Naga» (fig. 1)

Madera

16 x 3 x 3 cms.

Dinastía XVII

Apareció durante la campaña del 2005 en el área sur del yacimiento, donde se ha construido un muro de contención de bloques de caliza, junto al camino del pueblo, para proteger el patio de la tumba de Djehuty de posibles derrumbes.

Se trata de una pieza de madera, toscamente tallada y anepigráfica. La forma humana es sólo sugerida mediante el esbozo de la cara, del abdomen y de los pies. Este tipo de shabti data de la Dinastía XVII y es propio de la necrópolis de Dra Abu el-Naga.

La instrucción final del Conjuro 472 de los *Textos de los Sarcófagos* especifica: «Para recitar sobre la imagen del propietario (tal y como era) sobre la tierra, realizada en madera de tamarindo y azufaifo, y colocada en la tumba de un bienaventurado». El hecho de que estas figuras estén realizadas toscamente en madera ha servido como argumento de peso para las hipótesis etimológicas sobre el significado originario de dos de los términos que definen a estas figurillas: (a) *š3btj*, palabra empleada ya en Reino Medio y que podría derivar de la palabra para «palo de madera»¹¹; (b) *š3w3btj*, designación que surge con este tipo de figuras de madera de la Dinastía XVII y que podría estar relacionada con el término para «madera de perseá»¹².

- Shabti anepigráfico (fig. 2)

Madera

21 x 5,8 x 3 cms.

Finales de la Dinastía XVIII y comienzos de la Dinastía XIX

Pieza hallada durante la campaña 2003, en el patio de la tumba -399-, cerca del muro divisorio que separa a ésta de la tumba de Hery.

La figura, de tipo alargado, está tocada de una peluca tripartita, cuyos mechones delanteros son más largos que el trasero, y un sudario que le cubre las manos. Los rasgos faciales, con ojos grandes y almendrados y nariz aguileña, están tallados con delicadeza, aunque no aportan expresividad a la cara. Las orejas sobresalen de la peluca. La espalda se caracteriza por una cierta concavidad que acentúa el trasero. Los pies son anchos y algo groseros.

El shabti presenta restos de lo que parece bitumen, aunque en realidad debe ser una especie de goma laca negra empleada a modo de barniz o de pintura negra.

¹¹ *š(3)bd*, *Wb*. IV, p. 442,13.

¹² *šw3b*, *Wb*. IV, p. 435,10.

Durante las campañas 2004 y 2005, en la entrada de la tumba de Baki¹³, se hallaron otros cuatro ejemplares muy parecidos, en madera con restos de barniz o pintura negra, trazos de decoración en amarillo, con brazos cubiertos por el sudario y rasgos faciales bastante acentuados. Su relación tipológica con estos cuatro ejemplares es clara por lo que es posible decir que este shabti ha perdido toda la decoración original, quedando la superficie desnuda y con el aspecto que debía presentar la pieza en la fase primera de su elaboración y antes de proceder a detallar en color los distintos elementos físicos, materiales y textuales.

- Fragmento de shabti (fig. 3)

Cerámica

7,5 x 6 x 3 cms.

Dinastía XIX

Hallado durante la campaña 2002, en la zona de la colina inmediatamente por encima de la entrada original de la tumba de Djehuty, hoy cubierta por una construcción para proteger los relieves que decoran las paredes del patio.

La figura, de cuidada elaboración y gran calidad, está tocada de una peluca negra tripartita, cuyas puntas son blancas, y de la que sobresalen las orejas. Éstas, al igual que el rostro y las manos, son de color rojizo. Los rasgos faciales están delicadamente modelados y pintados: grandes ojos delineados en negro, igual que las largas cejas que los enmarcan, nariz ancha y boca pequeña de labios gruesos. Sobre el sudario blanco se superpone un collar *wesekh* de seis vueltas en rojo sobre fondo amarillo. Las manos, que sobresalen de la túnica, sostienen sendas azadas delineadas también en rojo. No porta ningún implemento agrícola sobre la espalda.

- Shabti de la cantante de Amón Ta-aat (fig. 4)

Madera

18 x 6 x 4 cms.

Dinastía XIX

El shabti fue hallado a comienzos de la campaña del 2003, durante la excavación del patio de la tumba -399-. La figura, de elaboración tosca, está tocada con una peluca doble negra, conocida como «peluca de los vivos» por ser igual a la empleada en vida. Se trata de una peluca corta, cuya masa de pelo se concentra en

¹³ Al final de la campaña 2003 localizamos una nueva tumba en el lado este de la excavación, junto a la tumba de Hery. A lo largo de las siguientes campañas hemos hallado un número considerable de conos funerarios con su nombre. En la última campaña, 2005, encontramos las jambas que decoraban la entrada de esta tumba con el nombre de un tal Baki superviror del ganado de Amón, y que nada tiene que ver con el Baki propietario de la tumba TT 18 de Dra Abu el-Naga. Sobre este personaje, véase el artículo de José Miguel Serrano en este mismo número.

la espalda, salvo dos mechones con rizos que caen sobre los hombros. El rostro, de color rojizo, está bastante deteriorado aunque es posible distinguir algunos rasgos faciales delineados en negro. La ejecución poco cuidada de la cabeza le confirió una forma cuadrangular.

El shabti está ataviado con un sudario blanco del que sobresalen las manos, pintadas en color rojizo, que sostienen sendas azadas, más pequeñas de lo usual. Sobre el sudario, unas líneas rojas verticales y horizontales que se cruzan imitan los vendajes de la momia. La figura está tocada de un collar *wesekh* con tres bandas concéntricas en azul y verde, que representan las cuentas, sobre fondo amarillo; el collar cubre los hombros y los brazos hasta la altura de los codos. Sobre la espalda carga un enorme canasto cuadrado, de bandas rojas y amarillas, destinado a portar las semillas que serán sembradas en el Más Allá. El canasto presenta dos manchas negras sin forma alguna en las esquinas superior izquierda e inferior derecha¹⁴.



La inscripción, en tinta negra sobre fondo amarillo, recorre las piernas y termina en la punta de los pies, y está enmarcada por un par de líneas verticales negras. El texto, escrito en columna, es muy simple y consiste en el título y nombre del propietario, aunque la parte sobre los pies resulta ilegible. El estado de la inscripción no permite precisar si el nombre del propietario está completo o no, aunque nosotros nos inclinamos hacia la primera posibilidad, ya que el nombre está atestiguado en el Reino Nuevo¹⁵.

- Inscripción: *šm^cyt imn t3-3^ct [...]*

«La cantante de Amón, Ta-aat [...]»

- Shabtis de Ta-nakht(et)-her-Imenet-n(y)-Khonsu (fig. 5)

Madera

A: 17,8 x 5,2 x 2,8 cms.

B: 20 x 6 x 3 cms.

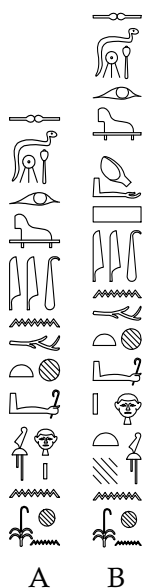
Dinastía XX

Se trata de dos figuras halladas en la zona norte del yacimiento, a la entrada de la tumba identificada como perteneciente a Baki. Ambas piezas son de madera policromada y con una inscripción vertical. Su estado de conservación es relativamente bueno, ya que tanto el texto como los principales elementos físicos y materiales aún son distinguibles, aunque la superficie de las piezas está dañada con fracturas en la madera, alguna intrusión de xilófago y pérdida de color.

¹⁴ Compárese con el shabti de Amenmose, de gran parecido formal y también de Época Ramésida, en J. Malek, «The shawabti-figure of Amenmose», *JEA* 62 (1976), pp. 148-150, pl. XXV n° 14.

¹⁵ H. RANKE, *Die ägyptischen Personennamen*, Glückstadt 1935-1977, vol. II, p. 354 n° 13.

Los dos shabtis están tocados de una peluca negra tripartita, con los mechones delanteros más cortos que la masa de pelo que cae sobre la espalda. El sudario, de color blanco, cubre los brazos pero deja al descubierto las manos, sin talla y pintadas en color rojizo, que sostienen sendas azadas. Ambas figuras debían estar adornadas con el collar *wesekh*, pero sólo en una de ellas se distinguen algunos trazos. Sobre la espalda cargan el canasto cuadrangular para llevar las semillas, así como dos pequeños jarros que penden de un yugo sobre los hombros y que están destinados a portar el agua para regar los campos.



Las inscripciones en ambos shabtis descienden por las piernas hasta los pies, estando el texto inscrito en tinta negra sobre fondo amarillo y delimitado por sendas líneas rojas. Que los dos shabtis pertenecen al mismo individuo queda claro por la inscripción; sin embargo, los textos no son iguales ya que en el shabti de menor tamaño (A) se omite un título incluido en la otra pieza.

El nombre del propietario presenta ciertas dificultades. El artículo está escrito bajo la forma *ty*, aunque la lectura correcta sea *t3*, siendo esta grafía corriente a finales del Reino Nuevo¹⁶. Nombres similares, pero constituidos por sujeto masculino (*p3 nht*) y un predicado adverbial relativo a una lugar, están atestiguados a finales del Reino Nuevo, en torno a la dinastía XX¹⁷.

- Inscripción Shabti A: *shd wsir t3-nht(t)-hr-imnt-n(y)-hnsu*

«Que sea iluminado el osiris Ta-nakht(et)-her-Imenet-n(y)-Khonsu»

- Inscripción Shabti B: *shd wsir sdm-š t3-nht(t)-hr-imnt-n(y)-hnsu*

«Que sea iluminado el osiris, el siervo, Ta-nakht(et)-her-Imenet-n(y)-Khonsu»

- Shabti con inscripción (fig. 6)

Madera

18 x 4 x 3 cms.

Dinastía XX

Hallado durante la campaña del 2005 en el relleno de la entrada de una tumba descubierta en el patio de Hery y que se abre por debajo del nivel del suelo. La figura es de madera policromada y con una inscripción vertical. Gran parte del color ha desaparecido, sobre todo el sudario y el collar, quedando al descubierto en la parte trasera un nudo propio de la madera.

¹⁶ Para otros ejemplos similares, véase Ranke, *Personennamen*, vol. II, p. 364.

¹⁷ RANKE, *Personennamen*, vol. I, pp. 113, nº 17-21.

El shabti está tocado de una peluca negra tripartita, con los mechones delanteros más cortos, que enmarca el rostro, de color rojizo, cuyos rasgos han sido delineados en negro. El sudario blanco ha desaparecido casi por completo, y del collar *wesekh* sólo quedan trazos azules. Las manos, pintadas de color rojizo, sobresalen del sudario y probablemente sostenían las azadas de las que no queda rastro alguno. La inscripción, en tinta negra sobre fondo amarillo, está dispuesta en una columna, delimitada por líneas rojas, sobre las piernas. La típica fórmula «Que sea iluminado el osiris N» es sustituida por «Palabras recitadas por el osiris N», expresión que se populariza en la Dinastía XIX.



- Inscripción: *dd mdw in wsir nb nhh h̄k̄3*[^c*nh.w...*]

«Palabras recitadas por Osiris, señor de eternidad y gobernante de [los vivos...]»

- Tres fragmentos de shabtis de Pa-kharu (fig. 7)

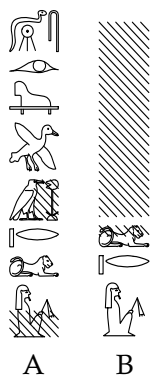
Fayenza blanca

A: 6 cm.; B: 4 cm.; C: 3,6 cm.

Dinastía XX

Los fragmentos fueron hallados en campañas y zonas diferentes de la excavación: uno en el 2002 en el patio de Djehuty, otro en el otro en el 2003 en el relleno de la puerta de la tumba -399-, y el tercero en el 2005 en el patio de la tumba de Hery.

Dos de las piezas corresponden a la parte inferior de la figura, donde discurre la inscripción en vertical, realizada en tinta negra y delimitada por sendas líneas. El fragmento (A) conserva casi todo el texto, mientras que el fragmento (B), mucho más pequeño, solo presenta el final del texto. Ambas inscripciones se complementan haciendo posible reconstruir con exactitud la fórmula. Cabe señalar que la disposición de los signos finales del nombre no se corresponden en las dos piezas: en (A) el complemento fonético /r/ precede al jeroglífico del león; en (B) dicho complemento fonético va detrás del signo para *rw*. Por otro lado, el nombre no va seguido del epíteto «justificado», sino de un determinativo muy popular en Reino Nuevo que representa a un individuo sentado y sosteniendo un flagelo, el cual añade esta connotación al nombre del personaje que, por otro lado, es un nombre muy común a finales del Reino Nuevo y Tercer Período Intermedio¹⁸.



¹⁸ RANKE, *Personennamen*, vol. I, p. 116 n° 17.

- Inscripción: *shd wsir p3-h3rw*

«Que sea iluminado el osiris Pakharu»

El tercer fragmento de fayenza blanca que corresponde al tronco de un shabti. La pieza presenta la parte inferior de la peluca tripartita, un collar *wesekh* de cinco vueltas y los brazos cruzados sobre el pecho sosteniendo sendas azadas. Todos los detalles están delineados en negro. Este fragmento parece encajar con la pieza (A). Resulta llamativo que fragmentos de una misma pieza puedan aparecer tan dispersos en el tiempo y en el espacio.

- Shabtis de Nes-Khonsu (fig. 8)

Barro secado al sol

9,5 x 3,5 x 3,5 cms. (medidas del ejemplar más completo)

Tercer Período Intermedio

Figurillas realizadas en moldes con barro secado al sol, pintadas en ocre y con inscripción. Este tipo de shabtis forma un grupo numeroso, de unos veinte ejemplares, hallado disperso especialmente en el patio de la tumba de Hery a lo largo de las cuatro campañas. Su estado de conservación es variado. Algunos han aparecido prácticamente enteros mientras que de otros tan sólo han sobrevivido fragmentos. Son piezas realizadas en molde de una sola valva, de ahí la uniformidad frontal, las espaldas planas y los pies toscos.

En líneas generales, los shabtis están recubiertos de un característico color ocre, y delineados en negro los principales rasgos faciales y materiales, así como la inscripción. Las figuras están tocadas de una peluca tripartita, de la que sólo son evidentes los dos mechones delanteros, con la característica banda *seshed*, que se anuda con una lazada en la parte trasera de la cabeza dejando caer los extremos de la cinta sobre la espalda. Teóricamente, van ataviados con un sudario que sólo se intuye, con los brazos, bien modelados, cruzados sobre el pecho, izquierdo sobre derecho, y sosteniendo sendas azadas. En la espalda portan una canasta de forma trapezoidal o rectangular rellena con un diseño reticular.



La inscripción es vertical y sin líneas que la enmarquen, lo que explicaría la heterogeneidad en cuanto al tamaño y disposición de los signos. El texto reproduce la fórmula más sencilla para la identificación del propietario, siendo el nombre de éste muy popular durante el Tercer Período Intermedio¹⁹.

-Inscripción: *wsir ns-hnsw* [...]

«El osiris Nes-Khonsu».

¹⁹ RANKE, *Personennamen*, vol. I, p. 178 n° 20.

- Depósito de shabtis (fig. 9)

Barro secado al sol

10 x 3 cms.

Tercer Período Intermedio

Está formado por un grupo de shabtis realizados en barro crudo y en molde abierto, con trazos de pintura azul que les recubría imitando la fayenza. El estado de conservación es bastante pobre, principalmente debido a la materia prima, no quedando indicación alguna de rasgos faciales, materiales o textuales. Se han hallado gran cantidad de este tipo de shabti de barro durante las campañas 2002-2005.

El conjunto seleccionado está formado por diez shabtis-trabajadores y un shabti-capataz, coincidiendo con la estructura «jerárquica» aplicada a estos «siervos» a partir del Tercer Período Intermedio. Los primeros mantienen el aspecto momiforme y portan las usuales azadas para los trabajos agrícolas a los que están destinados. El shabti-capataz se distingue por su falda con parte frontal pronunciada y por llevar el brazo izquierdo extendido junto al costado y el derecho flexionado sobre el vientre. Generalmente llevan una fusta que les sirve para dirigir a la cuadrilla de trabajadores, elemento que no se distingue en el «capataz» de este conjunto.

- Molde de shabti (fig. 10)

Barro cocido

Época Tardía

Fragmento de molde para shabti con peluca tripartita, de mechones delanteros delgados, y azadas sobre los hombros. Los rasgos faciales están delicadamente detallados. Desde finales de Reino Nuevo y hasta Época Tardía se incrementó notablemente la producción de shabtis en serie realizados con este tipo de moldes.



Fig. 1



Fig. 2



Fig. 3

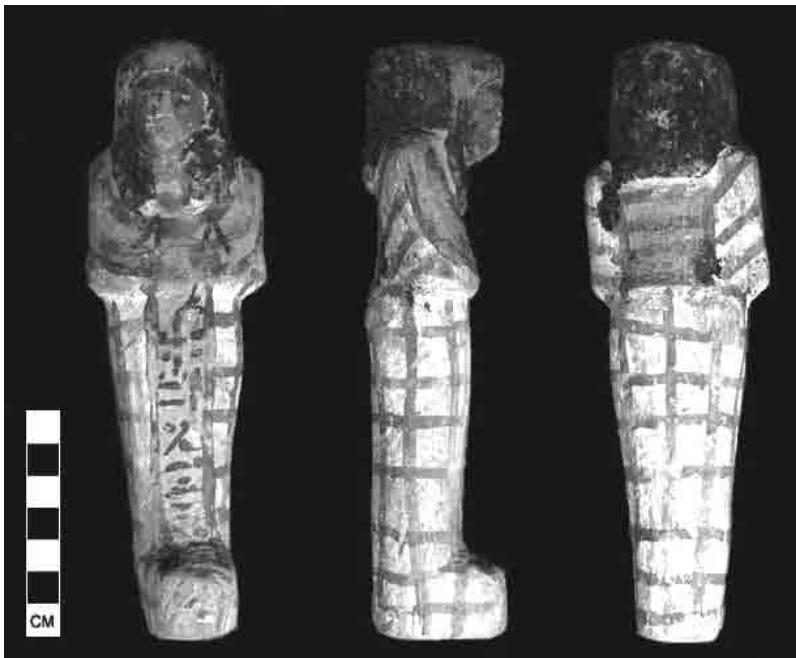


Fig. 4



Fig. 5 A y B



Fig. 6



Fig. 7



Fig. 8



Fig. 9



Fig. 10